

## BIBLIOGRAFIA

sofar y el fin que persigue, entre la forma imperfecta de reflexionar que la caracteriza y el Amor Puro y que esa misma actividad le descubre.

Para lograr este objetivo la investigación se desarrolla de un modo directo y conciso a través de cuatro apartados. Primero se enmarca el peculiar racionalismo de Fénelon respecto al de Descartes y Malebranche, mostrando sus semejanzas y sus diferencias, sin admitir la mística secularizada de sus contemporáneos. En el segundo se analiza el concepto de *Amor Puro* o desinteresado, como término final de la actividad reflexiva, que de algún modo se hace presente desde un principio, a fin de evitar que el propio proceso de inmanencia reflexiva termine haciendo inviable la propia contemplación filosófica, que siempre se debe situar más allá del propio sujeto. En el tercero se analiza su concepto de espontaneidad del espíritu, tal y como aparece en la propia conciencia que se autotransciende a sí misma, sin confundirla con la mera espontaneidad de la conciencia natural, como ocurrió en Rousseau. Finalmente se compara su concepto de Amor Puro con el kantiano de desinterés, estableciendo una clara diferencia entre el respectivo *antieudemonismo* de ambos autores.

Evidentemente la investigación que ahora comentamos tiene una intención claramente *propedeutica*, o preparatoria, sin renunciar por ello a otros presupuestos teóricos que ahora no se cuestionan. Por este motivo se le podrá reprochar su interés por recuperar a un racionalismo trasnochado, muy influenciado por la mística española del XVI, y que además ha sido mal encuadrado tradicionalmente dentro del quietismo, a pesar de que Fénelon siempre fue respetuoso con las observaciones que

se le hicieron. De igual modo que se pueden considerar fracasados todos estos intentos de buscar una fundamentación última de la filosofía a través de la mística, cuando ella misma nos obliga a interrumpir el proceso discursivo que pone en marcha. Aunque ahora se considera que justamente esta interrupción permite evitar el círculo vicioso de la reflexión que pone en marcha la falsa mística de la indiferencia, ya sea quietista o secularizada, para en su lugar recuperar un nuevo sentido realista de la acción humana.

Pero con independencia de estas valoraciones sistemáticas, hay que reconocer que María Elton ha recuperado a un autor poco conocido, que se le puede situar a la altura de Kierkegaard, Pascal, Rousseau, o del propio Kant, en la medida que cuestionó de un modo aún más radical el proceso de fundamentación filosófica llevado a cabo por el racionalismo moderno. Y no cabe duda de que éste sigue siendo el tema central que hoy día sigue preocupando a la *postmodernidad*, a pesar de que la "mística" siga estando aparentemente poco de moda, sobre todo si quiere ser verdadera mística.

Carlos Ortíz de Landáuzuri

FERNANDEZ AGUADO, Javier:  
*Dios causa sui en Descartes y otros ensayos*, Samsa, Madrid, 1989.

"Sólo ahora llegamos propiamente a la filosofía del nuevo mundo, la que empezaremos con Descartes. Con él entramos, en rigor, en una filosofía independiente, que sabe que surge substantivamente de la razón y que la conciencia de sí es un momento esencial de la verdad. Ahora

ya podemos sentirnos como en nuestra casa y gritar al fin como el marino, después de una larga y difícil travesía por procelosos mares: ¡Tierra!" (HEGEL, G.W.F., *Sämtliche Werke: Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie*, Frommann, Stuttgart 1965, t. 19, p. 328)..

La famosa expresión hegeliana no ha perdido actualidad. Descartes, como también señalaba el filósofo alemán, es un héroe para muchos de nuestros contemporáneos: es él quien ha empezado la verdadera aventura del hombre que confía ilimitadamente en su poder racional.

Aun no compartiendo el entusiasmo hegeliano, considero que el estudio del pensamiento moderno no puede prescindir del detenido análisis de la filosofía cartesiana. Casi todos los manuales de historia de la filosofía hacen coincidir el comienzo de la edad moderna con la publicación del célebre *Discours de la méthode*. Y no es una elección arbitraria: al profundizar en las raíces de muchas cuestiones que ocupan a nuestros contemporáneos, no pocas veces se detecta el influjo de las conclusiones cartesianas.

Por ésto me ha interesado la lectura de estas páginas, que presentan algunos aspectos centrales de la filosofía de Descartes. Aunque se trate de cuatro ensayos distintos, los artículos están estrechamente relacionados entre sí y ahondan paulatinamente hacia el núcleo de cada tema, hasta llegar a una visión unitaria del concepto de causalidad en la ontología y en la teodicea cartesiana.

Quien conoce la filosofía moderna, bien sabe que el enfoque cartesiano de la noción de causa constituye la clave para interpretar los posteriores desarrollos desde Spinoza hasta Hegel, y entender el problema

de las relaciones entre el finito y el infinito. Como he estudiado este último aspecto a través de las obras de Luigi Pareyson, estos ensayos me han ofrecido continuas ocasiones para reflexionar y completar razonamientos ya incoados.

He leído otros escritos del prof. Fernández Aguado, al que me une una larga amistad romana. Sabía que tampoco éste me habría decepcionado. Entre los méritos del presente ensayo, me limito a mencionar tres: el profundo conocimiento de la obra cartesiana; la claridad de la exposición; el amplio uso de la bibliografía. Además hay que destacar las atentas valoraciones críticas, que, con objetiva ponderación, ayudan al lector a formarse un juicio propio ante las estructuras del sistema de Descartes.

Al terminar esta líneas, sólo me queda desear que el autor siga dando a la imprenta nuevas obras que enriquezcan el panorama filosófico actual.

Francesco Russo

GONZALEZ PORTA, Mario Ariel: *Transzendentaler Objektivismus. Bruno Bausch kritische Verarbeitung des Themas der Subjektivität und ihre Stellung innerhalb der Neukantianischen Bewegung*, Peter Lang, Frankfurt am Main, 1990, 390 págs.

Bruno Bauch constituye uno de los autores más importantes y, sin embargo, menos conocidos del Neokantianismo de la Escuela de Baden. Su consecuente desarrollo del programa windelbandiano (interpretación unitaria de la filosofía crítica y su concepto central, la transcendentalidad, sobre la base de la noción del Valor), hacen de su pensamiento una